

ALIMENTACIÓN DE CERDOS EN LA ETAPA DE FINALIZACIÓN: UN ANÁLISIS DE SU COMPORTAMIENTO

*Becerril B.¹, Gómez G.¹, Mondragón J.¹, Velázquez H.H.¹

¹ Centro Universitario UAEM Temascaltepec

gomte61@yahoo.com

Introducción

Para mejorar la productividad de los cerdos en engorda y su bienestar, es necesario conocer mejor su comportamiento. Debido a su capacidad innata, los cerdos son capaces de adaptar su conducta al medio ambiente que los rodea; posiblemente los animales son más adaptables en lo que refiere a conducta y adaptación que en lo nutricional. Uno de los determinantes primarios de la producción porcina es el consumo de alimento.

La jerarquía es la relación entre un animal dominante y un animal sumiso: mantiene la estabilidad del grupo, otorgando los derechos, privilegios y obligaciones de todos los miembros del grupo, la jerarquía puede influir sobre el crecimiento (Alonso – Spilsbury, 2004), sin embargo no hay correlación entre el peso con la dominancia ni el sexo (Meese y Ewbank, 1973).

Algunos autores han descrito a los cerdos como comedores continuos, queriendo decir con esto que consumen pequeñas cantidades de alimento en forma frecuente. Sin embargo estas apreciaciones parecerían estar basadas en observaciones casuales y no en un análisis sistemático de los datos.

El comportamiento al comer se puede analizar en términos de las veces en que los animales van al comedero y los intervalos entre estos episodios (Lehner, 1989).

La clave para el análisis es saber cuándo cambia la motivación del animal entre comer y dedicarse a hacer otras actividades. Los intervalos más cortos son el resultado de las pausas que el cerdo hace durante un período de aprehensión, conseguir agua y volver a comer; pero esto no representa un cambio en la motivación, el

verdadero cambio en la motivación se separan por intervalos más largos. En otras palabras los intervalos al comer de menos de 20 minutos se pueden considerar como parte de la misma alimentación, mientras que los de más de 20 minutos de duración son considerados como verdaderos espacios entre comida (Hsia y Word-Gush, 1989).

El objetivo de este trabajo fue conocer el número de veces que cada cerdo come al día y si existe una correlación estadística con respecto a su sexo, el comedero utilizado, el peso de entrada, el peso al salir y la ganancia diaria de peso.

La hipótesis de la investigación establece que el número de veces que come cada cerdo por día determina su mayor peso de salida al mercado y que entre los factores que pueden influir en él, son el tipo de comedero, el sexo, el peso de entrada y las preferencias individuales.

Material y métodos

El experimento se realizó en una granja, ubicada en el Estado de México. Se utilizaron 36 cerdos híbridos comerciales PIC Camborough 29 X PB 408. Con $\bar{X} = 76.1$ kg de peso y $s^2 = 8.5$. Se colocaron 12 cerdos por cada corral, de los cuales dos corrales compartían un comedero redondo, y uno con comedero cilíndrico, a los corrales se les adaptaron cámaras de videograbación durante las 24 horas para mantener la observación constante durante su alimentación. Se registró el número de veces que los cerdos se alimentaron sin importar su duración, por siete días. Se utilizó un diseño completamente al azar en el que cada uno de los cerdos conformó una unidad experimental y un modelo lineal

general: $y_{ij} = \mu + \tau_i + e_{ij}$

Donde: y_{ij} es el número de veces que un cerdo come al día.

μ es la media general

τ_i es el efecto del tratamiento (día, el tipo de comedero, sexo, peso de entrada, peso de salida y ganancia diaria de peso)

e_{ij} es el error aleatorio

Para las variables día, tipo de comedero, y sexo se realizó un análisis de varianza, para peso de entrada, peso de salida y ganancia diaria de peso se obtuvo la correlación estadística y se realizó una prueba de significancia

Resultados y discusión

Los resultados indicaron que los cerdos comieron 12.5 veces al día en promedio y no existió diferencia significativa ($p < 0.05$) entre los días, lo que indica que los cerdos tienen un comportamiento similar diariamente, tampoco existió diferencia significativa ($p < 0.05$) entre los sexos, los machos comieron en promedio 12.7 veces y las hembras 12.3, solamente la variable tipo de comedero tuvo diferencia significativa ($p < 0.01$) 13.9 veces en el

comedero redondo y 9.5 con el comedero cilíndrico. El peso de entrada, el peso de salida y la ganancia diaria de peso tuvieron un coeficiente de correlación (r) de 0.21, 0.26 y 0.36 respectivamente con el número de veces que los cerdos comen al día, pero no presentaron significancia estadística

Conclusiones

Se concluye que los cerdos comen el mismo número de veces al día durante los días de su engorda, no aumenta este número por tener mayor o menor peso, ni ganan más peso por comer más o menos veces. Tanto las hembras como los machos comen el mismo número de veces al día y los cerdos que tuvieron comedero redondo, comieron más veces que los cerdos con el comedero cilíndrico, pero esto no repercute en la ganancia diaria de peso.

Referencias bibliográficas

Alonso S M, Galindo F y Orihuela A. Etología aplicada en los porcinos. En: Etología Aplicada, (Ed) UNAM, México 2004:181-218

